





Glosas

## El Amor Regresa en el Otoño

Por Enrique Lafourcade

Hace ya muchos años, cuando le conocí, Pablo García era un gordito de bigotes mexicanos, áspero e hírsuto como un paucatespita. Venía del sur, había escrito poesías, artículos, y trata unos cuentos. Historias de hombres y mujeres solos, escrita con una violencia inusitada. Al fondo, la naturaleza. Fugas, reptas, violaciones, locos, crímenes, Dios, demonios corriendo por el medio de esta prosa. Sigüinos. Luego, que García era hijo de un pastor protestante, y que había errado por norte y sur del país, en pequeños pueblos llenos de arena y viento, en desolaciones mediterráneas donde surgían espejismos: entre guitarras y mandolinas, y mucha Biblia (a su padre nunca dejó de llamarlo "El Reverendo"), y miseria, y cosas injustas que le cayoran encima ("camulo, mientras más grande, más bruto" —le gritaban, toda la infancia le grillaron) y el pecado que andaba por todas partes. O en el sur, a orilla de bellas ríos verdes, con lluvias delgadas y constantes (la lluvia no se fue en toda la noche, todo el invierno estuvo allí), y la procesión escasa, flaca, de mandolinos y niños de la mano y predicadores en el desierto. García ya escribía versos. Notada en el corazón, "El Estrellero Inútil", "Situación de la Angustia", y soñaba con irse en "El Tren que Ahora se Aleja" y llegar a las grandes y suntuosas ciudades a echarse unos tragos con "Los Muchachos y el Bar Pompeya...".

Dejo testimonio, doy fe, del deslumbramiento que nos produjo Pablo García, sus cuentos en especial. He leído muchas veces y he dado a leer otras tantas "Larga es tu noche, Josué", uno de sus excepcionales cuentos. Recuerdo los problemas con editores pudibundos cuando en la primera Antología de la Generación del 50 (Zig-Zag, 1954), incorporáramos "El Ángel Muerte sus Cadenas" y "Otra Vez la Primavera". Era una prosa nueva, demasiado brutal y amarga. No hablaba. Daba gullidos. Viejo Testamento. Apocalipsis, hombres caídos en el barro. "La Noche Devora al Vagabundo" fue su segunda novela. Pablo García no paraba de escribir, de leer, escondido en una vieja casa de la calle Antonio Varas, envuelto en



libros, "armado contra la injusticia", de pocos amigos y pocas palabras, siempre como clandestino, en actos, conferencias, huyendo casi antes de llegar, con un lenguaje de arrabales argentinos ("ganchito", una de sus expresiones favoritas), sensibilizado y poroso, en guardia, mirando por el ojo de la cerradura una vida que parecía no entender del todo. ¿Cuántas páginas ha escrito ya Pablo García? ¿Diez mil? ¿Cincuenta mil? En pocos he visto un parecido fervor; a pesar de que los editores lo rechazaban, aun cuando nadie lo reconocía. Escribía porque no podía hacer otra cosa para exorcizar esos demonios que le rasguñaban adentro. Los años trajeron enfermedades, pérdida de grasas, serenidad. Pablo García es ahora un flaco de bigotes blancos, unos relampagueantes ojos celestes, y una risa (que van dos veces al año), dulce y horrida. Tiene malo el corazón, dice. Acaba de publicar "El Amor Regresa en el Otoño" y prepara una edición de sus cuentos.

¿Es la hora de Pablo García? ¡Léandolo! ¡Ya es tiempo! A esos que buscan escritores: — ¡Aquí hay uno!

# El amor regresa en el otoño [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El amor regresa en el otoño [artículo] Enrique Lafourcade. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile